

Como viene siendo habitual el 30 de abril por la noche se cantaron en el patio de la Iglesia parroquial los Mayos y después se ofreció por parte de la Asociación de Mujeres , chocolate , dulces y zurra .

Los orígenes de esta fiesta se remontan a las antiguas civilizaciones de los fenicios y a los griegos que manifestaban su adoración a sus dioses y lo que estos significaban en fiestas conmemorativas de exaltación de acontecimientos que para aquellos hombres tenían trascendencia, tales como los cambios de estaciones. La fiesta *mayumea* fenicia exaltaba la primavera. Esas costumbres fueron asimiladas por nuevas civilizaciones prerromanas, como la celta. La festividad celta de *Beltane* marcaba el comienzo de la temporada de verano pastoral cuando las manadas de ganado se llevaban hacia los pastos de verano y a las tierras de pasto de las montañas. De ahí la adoración de los fenómenos terrenales: tierra, mar y aire. Una de las principales actividades de la festividad consistía en encender hogueras en las montañas y colinas con rituales y significados políticos.

Así es como la fiesta de la llegada de la primavera y adoración a la Tierra, pasaría a ser una fiesta de adoración a la diosa *Maya* en tiempo romano y posteriormente fue modificada como variante de exaltación religiosa, con la introducción de la veneración a la Virgen María.

Como dice D. Álvaro Luján en su libro de historia , entre los años 1950-52 se puso en la piedra de los mayos , el Corazón de Jesús , donado por el comandante de infantería D. Manuel Tortajada .

El nombre de piedra de los Mayos le viene de rancia tradición , porque desde lo alto de la misma se cantaban los mayos el 30 de abril a las doce de la noche , para darle la bienvenida al mes de mayo.

La piedra ocupa un lugar estratégico para que los cánticos se oigan en todo el pueblo . Tanto es así que cuando en el pueblo existía pregonero , muchos de los bandos se anunciaban desde lo alto de la piedra , y se oían en todo el pueblo .

Los mozos después de cantar los mayos desde la piedra , se los cantaban a la Virgen en la Iglesia en coro, y a continuación , se dispersaban por el pueblo acompañados de sus amigos con sus orquestas , a poner los ramos de flores a las mozas que cortejaban o deseaban cortejar. A este acontecimiento se le llamaba poner las albricias a la novia , en señal de los buenos deseos que el mozo quería para su prometida.

Cuando el mozo se subía al tejado a poner las flores, le acompañaban sus amigos. Si el aspirante era del agrado familiar , al terminar la tarea , eran obsequiados con el buen vino casero y succulentos aperitivos de la época. Por el contrario , si el aspirante no era del agrado familiar, lo tenía

muy difícil , ya que todo quedaba en silencio y la moza encerrada en su casa. Y al día siguiente el mozo recibiría sus consabidos comentarios por parte de la familia de la moza,.. que se habrá creído ese.....

La primera estrofa comenzaba diciendo:

Gracias a Dios que he llegado  
a la puerta de los Cielos  
donde está la Virgen pura  
y el Santísimo Sacramento.

Hoy día solamente se cantan en el patio de la Iglesia pero sería interesante recuperar la tradición de la rondalla , cantarlos también primero en la piedra de los mayos y luego en procesión ir bajando hasta la iglesia y volverlos a cantar .